



Este documento ha sido descargado de: This document was downloaded from:



Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico

http://nulan.mdp.edu.ar :: @NulanFCEyS

+info http://nulan.mdp.edu.ar/2683/

Turismo comunitario en comunidades indígenas del Estado de Michoacán, México

Lic. Oswualdo Javier Hernández Castillo

El turismo comunitario se basa en la idea de una participación activa de la propia comunidad, es aquél que fomenta el desarrollo de la actividad turística en pequeñas localidades no urbanas (sean rurales, litorales, serranas o insulares), que posean atractivos capaces de generar el desplazamiento de turistas o excursionistas hacia ese destino. Para Gascón & Cañada (2006) es un turismo de pequeño formato, establecido en zonas rurales y en el que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en su control y gestión.

De acuerdo con la OMT (2012) menciona que la actividad turística es una de las mayores industrias con mayor crecimiento en el mundo y que genera empleos y la capacidad de auto-emplearse. De igual forma se convierte en la clave para protección de espacios culturales y ambientales que fortalece la identidad de los individuos residentes.

Esto fue utilizado por comunidades del estado de Michoacán, México. Para la formación de una red de turismo que los unificara y a la vez funcionara como una tour-operadora capaz de interactuar con los turistas directamente y eliminando terceras o segundas personas como agencias de viajes. Actualmente esta red llamada *RED ECOMICH* se encuentra conformada por 10 comunidades: San Juan Nuevo (Pantzingo), Tepenahua y sus Cascadas, Barrio San Miguel, La Majada, Ejido Jucutacato (Tzararacua), Ejido San Pedro (Laguna larga), Santa Ana Jacuaro, Red de la Costa Nahuatl, Villa Charo, Ejido Pucuato. Existen comunidades que entrado, otras que han salido, pero al inicio fueron ellas quienes conformaron la red de ecoturismo comunitario.

Al inicio todas las comunidades comenzaron como cualquier otra, sin nada de infraestructura, ni recursos económicos pero si con la unión y la idea de poder realizar un proyecto de turismo dentro de su comunidad. Por lo que la clave fue los asesores técnicos quienes se encargaron de realizar proyectos para comenzar a realizar e impulsar estas comunidades turísticamente. La dependencia de gobierno encargada de brindar el apoyo para los años del 2005 al 2009 fue la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) dentro del programa llamado *Procimaf II* y *Procampo* en los cuales su objetivo principal era generar proyectos productivos no forestales. Debido a que en algunas comunidades el único aprovechamiento de todas sus tierras era el recurso forestal.

Los proyectos realizados fueron enfocados para ecoturismo y turismo de aventura, los cuales ambos revalorizaban los recursos naturales transformándolos en atractivos turísticos, con ello se observó y se concluyó claramente que la presión sobre los recursos madereros se aminoró y la principal actividad económica se dividió en forestal y turística, misma en la cual se generaron nuevos empleos y un impulso económico local con metas en desarrollo local a largo plazo.

Sin embargo cabe señalar que al inicio la tarea más difícil fue identificar atractivos naturales con potencial turístico dentro de las zonas rurales, por lo que por medio de un estudio técnico se realizaban exploraciones conjuntas entre asesores técnicos y miembros de la comunidad que conocían sus tierras a la perfección, al ser nativos del lugar y estar acostumbrados a ver el bosque desde que nacieron para ellos, los atractivos naturales no existían, solo eran considerados como una extensión más de sus tierras. Por lo que al identificar estas áreas se preguntaba si existían ríos, lagos, lagunas o barrancas pronunciadas.

Dependiendo de la cantidad de hectáreas que conformaban las comunidades los recorridos podían durar de tres días a dos semanas, debido a que se tenía que recorrer todos los lugares que los ejidatarios consideraban un excelente lugar para realizar algún tipo de actividad turística. Una vez que se identificaban los lugares en los planos del ejido, se valoraban para poder establecer la o las actividades que ahí se podrían realizar.

Gran parte de las comunidades contaban con atractivos naturales por lo que las primeras actividades fueron recorridas a caballo, bicicleta, caminatas, campismo, kayak, campamentos y rapel. Las personas que eran capacitadas para realizar las actividades ya mencionadas eran ejidatarios, hijos, sobrinos o nietos, con el objetivo de que el personal que se auto-empleara fuera del propio lugar y el conocimiento fuera pasado entre ellos mismos.

Cuando una comunidad era considerada como una de las más adelantadas (en términos de capacitación, constitución de empresa turística, organización y actividades realizadas) se podía realizar un proyecto denominado Seminario de comunidad a comunidad. El objetivo de este proyecto era visitar otra comunidad fuera del estado pero que estuviera en las mismas condiciones geográficas (bosque, sierra, litoral, etc.), para así intercambiar ideas, experiencias, consejos y reimpulsarse a continuar creciendo. Uno de los aspectos importantes de haber conformado esta red de ecoturismo es que dentro de los lugares que se tenía para realizar esta experiencia, para la comunidad elegida, se brindaba un lugar para un miembro de cada comunidad que conformaba este grupo, con la finalidad de que la experiencia y enseñanzas aprendidas fueran transmitidas directamente en su comunidad.